

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.001 Domingo 4º del Tiempo Ordinario - Ciclo C - 4ª Semana del Salterio ♦ 31 de enero de 2016



PRIMERA LECTURA: Jeremías 1, 4-5. 17-19

Lectura del libro de Jeremías.

En los días de Josías, el Señor me dirigió la palabra:

«Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. Tú cíñete los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide.

Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—» .

SEGUNDA LECTURA: 1ª Corintios 13, 4-13

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos:

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca.

Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara.

Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

Ningún profeta es aceptado en su pueblo



¡ ALELUYA ! EL SEÑOR ME HA ENVIADO A EVANGELIZAR A LOS POBRES, A PROCLAMAR A LOS CAUTIVOS LA LIBERTAD.



EVANGELIO: Lucas 4, 21-30



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».

Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17 (R/: cf. 15ab)

R/. *Mi boca contará tu salvación, Señor.*

V/. A ti, Señor, me acojo:
no quede yo derrotado para siempre.
Tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído y sálvame. **R/.**

V/. Sé tú mi roca de refugio,
el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú.
Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

V/. Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno tú me sostenías. **R/.**

V/. Mi boca contará tu justicia,
y todo el día tu salvación,
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

PALABRA y VIDA

Ningún profeta es aceptado en su pueblo. Cuando alguien nos resulta agradable o simpático, todo lo que haga o diga, aunque sea una barbaridad o un disparate, hasta nos puede parecer bueno y noble. Por el contrario, cuando una persona se nos pone "entre ceja y ceja" aunque nos diga una gran verdad o realice grandes maravillas, nos suele resultar difícil de aceptar. Nada, de lo que nos diga, logrará disipar ciertas dudas. Somos así. Las cosas, según quien las hace, las damos por buenas o malas, falsas o verdaderas.

A Jesús, en el inicio de su misión, le ocurrió algo parecido. Enseguida le recordaron que, aquel que había nacido entre pajas, bajo la mirada de José y María, poco o nada podía aportar. Y mucho menos, dar lecciones a nadie. Y es que, muchas veces, es más difícil llevar un mensaje a los de la propia casa que a aquellos que viven en la de enfrente. Pero, Jesús se abrió paso entre aquella muchedumbre que le señalaban con el dedo. La Iglesia, en muchas situaciones, también padece este tipo de escenarios.

Tenemos un gran defecto: nos gusta, de entrada, recordar las pequeñas miserias de algunas personas y somos capaces de obviar otro tipo de actitudes que, a la luz del Evangelio, son mucho más esenciales y reprochables. No podemos escudarnos ni excusarnos en nuestros juicios para quedarnos donde estamos. Para no progresar en nuestro conocimiento de Dios o en la fidelidad a Jesucristo. Qué importante es que la Iglesia, en medio de incomprensiones, como el mismo Cristo lo vivió en propias carnes, sepa abrirse paso en medio del griterío y del poder mediático para seguir cumpliendo su misión. Y esa Iglesia somos nosotros. No lo olvidemos.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Enrique Morse

1 de febrero

Nació en Brome, Inglaterra, en 1595. Tras estudiar en Francia y Roma, se ordena sacerdote y vuelve a Inglaterra, donde ejerce por un año.

Detenido por ser sacerdote, hace en la cárcel de York el noviciado en la Compañía de Jesús y pronuncia los votos religiosos.

Fue desterrado a Francia donde atendió pastoralmente a los soldados.

Vuelve a Inglaterra en 1633 y hace una gran labor durante la epidemia de peste de 1636.

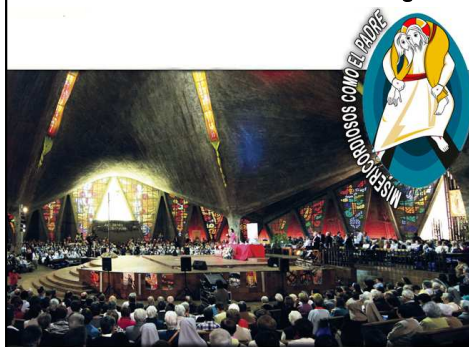
Ejercita su ministerio hasta que definitivamente es capturado por su condición de sacerdote en tiempos del rey Carlos I, encarcelado, condenado a muerte y ejecutado el año 1645.

Fue canonizado en 1970.

Jornada de la Vida Consagrada

2 de febrero de 2016

Clausura del año de la Vida Consagrada



La Vida Consagrada,
profecía de la Misericordia

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 1:** Marcos 5, 1-20.

Espíritu inmundo, sal de este hombre.

⇒ **Martes 2: LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**

Lucas 2, 22-40.

Mis ojos han visto a tu Salvador.

⇒ **Miércoles 3:** Marcos 6, 1-6.

*No desprecian a un profeta
sino en su tierra.*

⇒ **Jueves 4:** Marcos 6, 7-13.

Los fue enviando.

⇒ **Viernes 5:** Marcos 6, 14-29.

*Es Juan, a quien yo decapité,
que ha resucitado.*

⇒ **Sábado 6:** Marcos 6, 30-34.

Andaban como ovejas sin pastor.



JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA



ORACIÓN

El 2 de febrero celebramos la fiesta de la Presentación del Niño Jesús en el Templo. A los 40 días del nacimiento del Hijo de Dios en Belén, la Virgen María y su esposo san José, entraron en el Templo llevando al pequeño Jesús en sus brazos para presentarlo y ofrecerlo al Dios Altísimo. También nosotros, 40 días después de haber celebrado la Navidad, nos presentamos en el Templo para renovar nuestra ofrenda al Señor, presididos por nuestro obispo diocesano.

El lema de esta Jornada de la Vida Consagrada, «**La vida consagrada: profecía de la misericordia**», nos recuerda a todos los consagrados la vocación que tenemos de vivir la auténtica profecía que anuncia el amor misericordioso de Dios a todos los hombres. Clausurando el Año de la Vida Consagrada, y ya inmersos en el Jubileo extraordinario de la Misericordia, demos gracias a Dios por la vocación consagrada y pidamos abundancia de vocaciones y el don de la santidad para todos.

Señor Jesús, bueno y misericordioso:
nuestra sociedad le da más importancia
al tener y acumular, que al compartir,
a la apariencia, que a la autenticidad,
a la exclusión, que a la acogida.

Señor, tu fuiste rechazado en tu mismo pueblo:
aumenta nuestro amor para servir mejor,
nuestra ilusión para desvivirnos por los demás,
nuestra fuerza para ser testigo de tu presencia,
nuestra verdad para dinamitar la falsedad,
nuestra alegría para irradiar optimismo,
nuestras palabras, para transmitir tu mensaje,
nuestra humildad, para soportar los rechazos.

Señor, que sepamos acoger y nunca excluir,
que procuremos aceptar y jamás rechazar.
¡Cada prójimo es nuestro hermano! Amén